

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 6 de Septiembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 453



Núm. 1.—Traje para visita.

Año IX.—Núm. 453 —M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Los collares, por Juan de Madrid.—Curiosidades: Los perros, por Daniel García.—Crónica de Verano, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 8 de la 5ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para visita (cuatro modelos).—Traje para recibir.—Trajes para paseo (seis modelos).—Modelos de ropa de cama vistos en un «trousseau» elegante.—Cinturones (dos modelos).—Plastrón «Mirella».—Dos novedades.—Mangas novedad (dos modelos).—Canesú móvil.—Cuello móvil.—Esclavina de entretiempos.—Gorras para niños (nueve modelos).—Sombreros para niñas (cuatro modelos).—LABORES.—Cifra Q y Zaida y Henar para sábanas.—Edosilda, Remedios, Resurrección y Milagros para pañuelos.—Cifras R y S para almohadas.—Enlaces S-D y V-G para pañuelos de caballero.

HOJA DE PATRONES.—Blusa para señorita.—Traje para niña de 8 á 9 años.—Blusa para niña de 4 á 6 años.—Adorno sobrepuerto.

CRÓNICA

La campaña en favor de la emancipación de la mujer, de que tantas veces me he ocupado en mis crónicas, sigue su marcha sin que las reflexiones ni las sátiras entibien el ardor de las que se han propuesto contrariar las leyes divinas, legales y sociales.

Mis Carolina Martyn, que es una socialista de las más activas y entusiastas de Inglaterra, ha emprendido con treinta correligionarias de su misma estofa, una verdadera peregrinación por todo el Reino Unido, para exponer las teorías del socialismo y multiplicar el número de adeptas á la doctrina que considera como único remedio de las desdichas humanas en general y de las de la mujer en particular.

Penetradas de la ignorancia y el apasionamiento del público á quien se proponen dirigir sus exhortaciones, viajan de un modo pintorescos en seis ómnibus empavesados con banderas encarnadas é ilustrados con inscripciones alegóricas.

En estos vehículos se proponen las treinta misioneras, llamémoslas así, recorrer una parte de la Gran Bretaña. En ellos duermen, comen y se hacen la *toilette* á semejanza de los saltimbanquis que visitan las miserables aldeas, para exhibir sus habilidades; porque careciendo de abundantes recursos, de este modo se ahorran el gasto que ocasionaría su hospedaje en los hoteles.

Su llegada á una población despierta como es natural viva curiosidad. La gente acude, rodea los ómnibus y los chicos saltan y brincan gritando: ¡Son cómicas...! ¡son tiriteras!

Cuando el corro es numeroso, desde el pescante de los carruajes como los sacamuelas, hablan las oradoras, explican las doctrinas socialistas y al final distribuyen

¡Harán prosélitas! ¡Quién sabe! Lo único positivo es que después de haber pasado cinco meses en el campo, volverán á Londres más robustas de lo que estaban.

Pero ¿es esa la misión encomendada á la mujer?

—«Si creen en el socialismo ¿por qué privarlas de exponer sus creencias? dicen los que apadrinan estas excentricidades. La elocuencia de la mujer es más persuasiva que la del hombre, añaden; y si esperan que la transformación que desean ha de labrar su dicha, lógico es que la busquen por el camino que se han trazado.»

La lógica que acabamos de oír invocar no logrará jamás triunfar del sentimiento, ó si se quiere del instinto,

lectoras que éstos tenían que entregar sus economías á su presidenta, ni que pagar rédito cuando del fondo social tomaban algún préstamo. Nada de eso: su obligación era hacer sus comidas ordinarias y extraordinarias en el *restaurant*, donde eran bien servidos á los precios corrientes. Del producto que obtenía cada día Mad. Larrat, empleaba la cuarta parte para atender á sus necesidades y las otras tres formaban el fondo social.

Como el servicio era bueno y barato, no solo los asociados, sino muchas personas pertenecientes á diversas clases sociales, acudían al *restaurant* afamado y las ganancias se contaban cada año por algunos miles de francos.

Quedaba algún asociado sin trabajo, ó experimentaba cualquier desgracia: ya sabía lo que tenía que hacer. Su madre, como llamaban á Mad. Larrat, atendía prudentemente á las necesidades extraordinarias, y muchos de los favorecidos, devolvían á la caja común el préstamo recibido.

Cuando se pensó en la Exposición Universal que debe celebrarse en 1890, tuvo Mad. Larrat una idea feliz.

—«Cada uno de vosotros—dijo á los asociados—hará una obra de ebanistería ó carpintería, y todas figurarán en la Exposición en un gran grupo que se denominará como nuestra asociación, de los *Esclavos del deber*. Lo que produzca la venta de esas obras, formará el capital social cuando por mi muerte sea preciso cerrar el *restaurant*.»

La idea fué acogida con entusiasmo y todos se proponen realizarla. Por desgracia su autora no ha podido asistir al triunfo que espera á sus buenos amigos. A su entierro acudieron todos éstos y muchas personas que la admiraban y querían; pero la asociación subsiste y en las paredes del salón de juntas del local que ha tomado, aparecen las inscripciones que escritas en pergamino adornaban las paredes del *restaurant* y habían sido dictadas por Mad. Larrat. Algunos periódicos las han copiado y voy á reproducirlas, porque hacen el elogio de la buena mujer que se consagró al bien, y de los que no sin razón la llamaron su madre.

Una de las inscripciones decía en gruesos caracteres: «Honor y gloria á los esclavos del deber.»

Las otras estaban concebidas en estos términos: «Respetad á los extranjeros que vengan á Francia en busca de trabajo: ayudadles y que su persona sea sagrada para vosotros.» «Sed padres de los pobres: cada suspiro que arranque á los desgraciados vuestra falta de caridad, será una maldición divina para los desalmados.» «Amad á los buenos, compadeced á los débiles, huid de los malos; pero no odies á nadie.» «Lo que más agrada á Dios, son las buenas costumbres y la práctica de la virtud.»

Supongo que inspirará simpatía á las lectoras, la excelente Mad. Larrat, y supongo también que les agrada-



Núm. 3.—Traje para recibir.

que hace temer á todas las personas reflexivas y desapaionadas, grandes desdichas para la mujer, cuando ésta desea ó hace algo con el propósito de asemejarse al hombre y suplantarle en sus funciones sociales.

La influencia indirecta de la mujer es innegable: el día en que llegase á ser directa, si esto fuera posible, sería infinitamente menor.

La misión de la mujer es importantísima, precisamente porque es distinta de la que ha sido confiada al hombre. Si llegase á ocupar la tribuna, perdería el hogar.

¡Cuánta razón tenía Michelet al afirmar que en una sociedad bien organizada las mujeres no deberían trabajar en talleres ni en fábricas! La mujer obrera le parecía una monstruosidad, y deseaba que en todas las clases y condiciones fuese ante todo y sobre todo madre de familia, educadora de sus hijos, y al mismo tiempo que ángel del hogar, tipo completo de mujer casera.

Una casa de ricos ó de pobres en la que brilla la limpieza, reina la economía é impera el orden, agrada siempre al hombre por desordenado y pródigo que sea.

Conseguir este resultado es una obra tan importante ó acaso más que la del hombre que gana lo necesario para las atenciones de su familia.

Ganar es fácil; lo difícil es administrar bien lo que se gana; y la mujer que con arreglo á los medios de que dispone, hace el hogar agradable á su esposo y á sus hijos, cumple fielmente sus más importantes deberes.

Cuánto más digno de respeto y simpatía que el de las partidarias de la emancipación temenil, es el ejemplo que durante muchos años ha dado una mujer que se quedó viuda siendo aún joven, y para ganarse la vida estableció un *restaurant* que ha resultado como van á ver las lectoras una verdadera institución benéfica.

Mad. Larrat—así se llamaba la noble mujer, que ha fallecido en la segunda quincena de Agosto último, se casó con un ebanista y al quedarse viuda y sin hijos destinó sus ahorros al establecimiento del *restaurant* antes citado, procurando que su clientela fuese principalmente de ebanistas y carpinteros.

Su marido había formado una asociación con varios de sus compañeros, y al morir convinieron los asociados en que la viuda continuase la obra comenzada siendo su presidenta. La sociedad se denominó desde entonces por iniciativa de Mad. Larrat, de los *Esclavos del deber*, y en los veintitres años que ha estado presidida por ésta mujer de gran carácter, de superior inteligencia y de admirable abnegación, ha sido una caja de ahorros y un monte de piedad para los asociados. Pero no crean las



Núm. 4.—Traje para visita.

rá que ésta revista dedique algunas líneas á lo bueno que hay en el mundo, ya que por desgracia los periódicos diarios se ven obligados á ocuparse con frecuencia de los tristes sucesos á que dan lugar los vicios, las debilidades y las malas pasiones.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Traje para paseo.

folletos y hojas sueltas, en las que sus ideas aparecen expuestas de manera que puedan comprenderlas las masas ignorantes.

La excursión comenzó en 1.º de Agosto y se cree que durará hasta fines de Diciembre.

CARNET DE LA MODA

Modelos de ropa de cama vistos en un «trousseau» elegante.

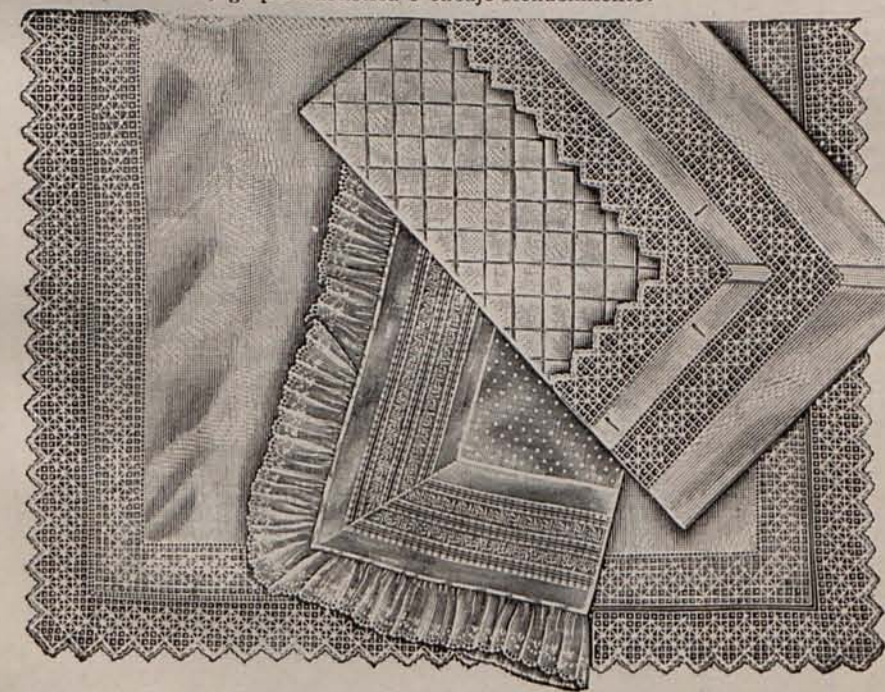
ADA día se despliega más lujo, buen gusto y fantasía en la confección y adorno de la ropa de cama; y son tantos, y se suceden con tal rapidez los modelos alta novedad ideados por las hábiles lencerías parisienses en cooperación con la Moda, que va á ser necesario prestarles tanta atención como á los trajes y los sombreros.

En los «trousseaux» elegantes, la ropa de cama figura en lugar preferente, y en uno de ellos recientemente expuesto por una de las casas, especialidad en lencería, más acreditadas de París, han llamado la atención general los lindísimos modelos reproducidos por los grabados que ilustran las presentes líneas.

Los modelos figs. 1 y 2, representan dos embozos de sábanas de encima, primorosamente adornados; el primero con un ancho jaretón calado y una preciosa cenefa bordada al realce con algodón blanco sumamente fino, y el segundo con un ancho entredós y una puntilla, formando juego, de guipure artística de estilo antiguo.

Las figs. 3, 4 y 5, reproducen otros tantos modelos de fundas de almohadas: el primero graciosamente guardado con tres puntillas de encaje de Almagro separadas por simétricas distancias; el segundo bordado al pasado con hilo filipino blanco, y el tercero adornado con una preciosa labor, ejecutada mitad á realce y mitad á punto calado. Sábanas y almohadas se marcan con preciosos nombres ó enlaces bordados al pasado; y constituye alta novedad colocardichas marcar en el centro de artísticos escudos trazados con aplicaciones de encaje incrustadas en la Holanda ó la batista.

También puede considerarse como una novedad en el artículo en cuestión, el empleo de lazos de cinta de pálidos matices, prendidos en las esquinas de los embozos de las sábanas y las fundas de las almohadas. Los edredones de raso capitonado, tan en boga éstos últimos años, se velan con fundas de batista clara, nansú ó muselina moteada, realzadas por entredoses y puntillas, combinados con plieguecitos y jaretas (véanse los modelos figuras 6, 7 y 8), fundas que pueden ser suprimidas ó reemplazadas con velillos de «etamine» bordada, guipure artística ó encaje Renacimiento.



Figs. 6, 7 y 8.

No quiero abandonar el asunto que origina éstas líneas, sin dedicar algunas palabras á las colchas de guipure y encaje, que constituyen al mismo tiempo una prenda de suma utilidad y una labor de mucho lucimiento. En éstas, las tiras y los cuadros combinados con otros cuadros ó tiras de raso liso ó bordado, han pasado por completo de moda. Los modelos más modernos, son enteramente de guipure, encaje

de Almagro, ó encaje Renacimiento formados por cenefas y motivos unidos entre sí, de manera que la colcha parezca de una sola pieza; ó son de raso bordado ó seda brochada con anchas cenefas y grandes arabescos de encaje, dispuestos á modo de aéreas aplicaciones.

Cinturones.

Parece ser que el próximo Otoño, y para calle y mañana, van á usarse lindos trajes de paño ligero, sarga ó «cheviotte» de medios colores, forma inglesa, compuestos de faldas rectas con anchos jaretones respuntados y cuerpos-blusa plegados en palas planchadas y cerrados por dobles, triples y aún cuadruples filas de botones metálicos del tamaño de gruesas perlas.

Complemento de éstos trajes serán unos cinturones de seda otomana ó terciopelo, de idéntico tono al del paño ó la «cheviotte» elegidos, con armaduras de «fibra-chamois», cerrados con auxilio de dos hebillas, de las cuales la primera, de tamaño pequeño y acero bru-

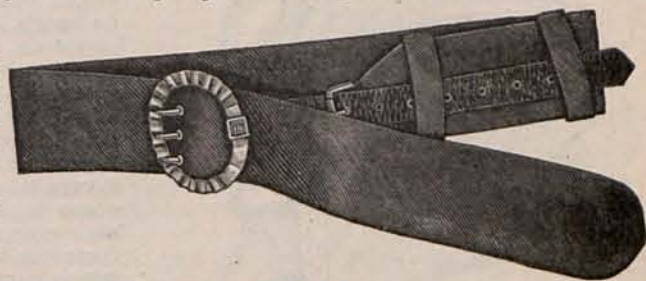


Fig. 9.

ñido, se coloca interiormente; y unida á una correita con ojete escalonado, sirve para ajustar al talle el cinturón, siguiendo las indicaciones del grabado figura 9.

La segunda hebilla no es otra cosa que un adorno, y se coloca de manera que resulte sobre el centro de delante ó el costado izquierdo de la cintura. El extremo del cinturón que aparece encima, está redondeado y se sostiene por medio de dos pasadores de tela (véase el grabado fig. 10.) En las hebillas que adornan los mencionados cinturones, existe variedad de modelos para todos los gustos. Las hay de plata antigua on-



Fig. 10.

dulada de forma redonda; de acero bruñido ó repujado, ovaladas ó cuadradas; de filigrana de oro y esmalte negro, alargadas ó apaisadas, y de acero esmaltado afectando la forma de medallones.

Plastrón «Mirella».

El lindísimo modelo de plastrón bautizado por la Moda con el poético nombre que encabeza éstas líneas, puede ser usado indistintamente con chaquetitas estilo Luis XV, ó cuerpos cortos con delanteros lisos ó cruzados á modo de «fichú». Su base es un pedazo cuadrilongo de seda azul pálido ó heliotropo, sin más forma que la indispensable para el escote. La parte inferior de dicho pedazo tiene por ribete una cinta de seda, prolongándose en dos caídas que se anudan en la parte de detrás de la cintura y sirven para mantener el plastrón bien estirado.

El adorno de la adición que me ocupa, consiste en tres cenefas, cuyos contornos están trazados con puntillitas de encaje. Las guirnalda de margaritas que constituyen las cenefas, tienen

las flores de aplicación recortadas de una puntilla de encaje, y los tallos y hojas bordados á punto lanzado con seda verde pálido. El escote se completa con un cuello vuelto formado por cinco almenas haciendo juego con las cenefas; cuello que se cierra en la espalda con un broche invisible ó un lazo mariposa, mitad de seda y mitad de encaje.

Una variación muy bonita, que puede ser introducida en el plastrón Mirella, consiste en disponer al aire las flores de aplicación de encaje antes citadas, colocando en el revés de las tres cenefas y de las almenas del cuello, un forro de seda rosa, si el plastrón es azul y verde agua, si el plastrón es color heliotropo, que al transparentarse por el encaje, forma con la se-



Fig. 11.

Dos novedades.

Terminaré por hoy mi siempre grata tarea, dando cuenta á las lectoras de dos novedades que vienen á aumentar la interminable lista de sus predecesoras, y que han de propagarse rápidamente en virtud de sus lindos efectos.

La primera consiste en unos porta-relojes de cinta, que se llevarán en lugar de la cadena, fijándolos en el cinturón con auxilio de un gancho de oro unido á un pasador del mismo metal. En el citado pasador se coloca la cinta, doblada con arreglo á cualquiera de los dos modelos representados por las figuras 12 y 13; y á dicha cinta se une por medio de una especie de hebilla de oro y pedrería, un pequeño reloj de tapas esmaltadas.



Figs. 12 y 13.

La novedad reproducida por la figura 14, es un modelo de broche ideado expresamente para cerrar los «fichús» de muselina de seda, tan de actualidad en estos momentos.

Dicho broche tiene en el centro una cabecita de lechuza, de oro cincelado, con ojos de brillantes que oculta el alfiler imperdible que sostiene la gasa cruzada sobre el pecho.

De la citada cabecita parten dos pequeñas sargas de perlas y brillantes, terminando con otros tantos alfileres que sirven para fijar graciosamente los pliegues laterales del «fichú».

El modelo en cuestión, no tiene más inconveniente que el de resultar una joya de excesivo precio; pero pueden hacerse de el otras reproducciones más modestas y no menos modernas, en las que las sargas de perlas y brillantes estén reemplazadas por delgadas cadenas, y la cabecita de lechuza por una flor ó una mariposa de plata esmaltada ó filigrana de oro y turquesas.



Fig. 14.

Clementina.

Nuestros grabados.

1.—Traje para visita.

De seda color cobre. Falda acanalada y chaqueta sumamente ajustada, prolongándose por medio de una alideta ondulada. Los delanteros se cierran en el escote con una sardinetta perlada sobre un plastrón drapeado de seda color marfil. Una graciosa drapería de encaje crema cruza el pecho y se prende con dos escarapelas de terciopelo color cobre. Mangas novedad, con hombreras de encaje y estrechos puños de seda rodeados de dobles vuellos de encaje. Cuello «Valois». Sombrero de paja color cobre, con el ala forrada de terciopelo y la copa cubierta por un grupo de plumas cobrizas y varios grupitos de flores rosadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 5.—Manga novedad.

2.—Traje para paseo.

De lanilla brochada color lirio. La falda luce en el bajo tres volantes ligeramente fruncidos, y el cuerpo, corto, está abierto sobre una camiseta de muselina de seda rosa pálido, montada en un gracioso cuello de lo mismo. Sirviendo de marco a la camiseta y prolongándose en hombreras redondas, aparece dispuesto un ancho cuello de pasamanería de seda. Mangas ajustadas, completándose con bullones huecos rayados por volantes análogos a los de la falda. Sombrilla de seda color lirio. Sombrero de paja rizada, adornado con



Núm. 6.—Traje para visita.



7500

Núm. 7.—Canesú movable.

un lazo de terciopelo color lirio, sujeto por una hebilla de plata antigua. De las cocas de dicho lazo parten cuatro plumas rizadas: dos color lirio y dos rosa pálido. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla brochada y 1 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje para recibir.

De lanilla verde musgo y seda floreada de tonos heliotropo y verde claro. Falda de lanilla guarnecida con ancheta cenefas de seda rodeada de jaretillas huecas. Cuerpo-blusa de igual tejido que la falda, velado por una corbata chorreera de encaje. Sobre este cuerpo se coloca una chaquetilla *Figaro*, de seda, cuyos delanteros forman solapas plegadas. Mangas de seda. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Traje para visita.

Es de lana glaseada color piel de Suecia, con arabescos brochados de seda verde bronce. La falda, acanalada, luce en calidad de adorno cinco biebes escalonados de terciopelo verde bronce. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda color pergamino, rayada por cinco sardinetas de seda color Suecia. Los botones que las sostienen son también de pasamanería, y están cosidos sobre simétricas aplicaciones de terciopelo. Mangas huecas. Esclavina de terciopelo. Sombrero de encaje de crin, adornado por un alto lazo de terciopelo, cuyas cocas están combinadas con fruncidos de seda color pergamino y grupos de crisantemos rosados. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 ptas.

5.—Manga novedad.

De pekin de seda, ajustada al brazo,

formando una hombrera hueca realizada por un fruncido de encaje. La bocamanga está guarnecida con un vuelillo rizado y una cartera de terciopelo, abierta en la costura de la sangría. Precio del patrón: 1 peseta.

6.—Traje para visita.

De lanilla azul gris. Falda fruncida en torno de la cintura y guarnecida en el bajo con un ancho jaretón pespunteado. Cuerpo-coraza, velado de encaje crema, escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de seda azul gris, formando en el escote un lazo mariposa. El cinturón que ajusta el cuerpo, es de terciopelo azul turquesa, y después de dar vuelta al talle se fija en el centro del pecho con una escarapela de tres cocas. Mangas lisas, con hombreras drapadas de terciopelo. Sombrero de encaje de paja azul gris, adornado con un gran lazo, cuyo nudo está reemplazado por un grupo de flores azuladas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla,



Núm. 8.—Esclavina de entretiempo.

Un cuello de muselina de seda rizada mecánicamente, rodea el escote. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

2 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Canesú movable.

De raso color maíz, realzado con cenefas y motivos de aplicación de raso glaseado color heliotropo. El cuello que rodea el escote y los contornos del canesú, están adornados con volantes de encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

8.—Esclavina de entretiempo.

Es de paño ligero de un tono beige pálido, consistiendo su adorno en caprichosas cenefas bordadas al pasado y punto lanzado con gruesos torzales de tonos beige oscuro y morderado.



7501

Núm. 14.—Cuello movable.

ahuecadas en la hombrera. El adorno de este traje se reduce a una doble berta de seda blanco hueso, plegada en pliegues escalonados, luciendo en los contornos cenefas de seda color grosella. Sombrero de encaje de crin color crema, adornado con grupos de rosas encarnadas y un alto *esprit* de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 9 metros de *armure* y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

—El modelo número 11, está confeccionado con seda de la India color gamuza. Falda y cuerpo fruncidos, cerrado el último por grandes botones de esmalte azul. El doble cinturón que entalla el cuerpo, el cuello, y la aureola de cocas que adorna el escote, son de cinta de raso azul japonés. Mangas

9, 10, 11, 12 y 13.—Grupo de trajes para paseo.

El modelo núm. 9, se compone de una amplia falda acanalada, de alpaca azul marino, y un cuerpo corto de piqué de seda color pergamino. Este último luce en los delanteros, la espalda y las mangas, arabescos de aplicación recortados en terciopelo color pergamino y cosidos con auxilio de cordoncillos de acero. Sombrero de paja labrada, adornado con plumas y lazos. Tela necesaria para el traje, 5 metros de alpaca y 6 de piqué de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo núm. 10, es de *armure* de lana color grosella oscuro. Falda lisa y cuerpo-coraza, perfectamente ajustado y cerrado por broches invisibles. Las mangas son ajustadas en la parte inferior y moderadamente

de crin morderada, adornado con una diadema de encaje rizado, dos lazos de terciopelo morderado y otros tantos grupos de rosas de seda de tonos asalmónados. Tela necesaria para el traje, 12 m. de pekin y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

14.—Cuello movable.

Es de encaje estilo Renacimiento, monta lo en una ancheta cinta de faya malva, bordeada de un gracioso escarolado de seda y encaje. El lazo que cierra el escote es de cinta de faya, y luce en el nudo una hebilla de plata antigua. Precio del patrón: 1 peseta.



Núm. 16.—Traje para visita.



Números 9, 10, 11, 12 y 13.—Grupos de trajes para paseo.

15.—Manga novedad.

Es de seda de un pálido matiz, que sirve de viso á una segunda manga de encaje crema. La bocamanga se abre formando un airoso plegado, y deja al descubierto un ancho vuelillo de encaje. La hombrera se completa con un bullón de seda, recogido en el centro con dos frunces. Precio del patrón: 1 peseta.

16.—Traje para visita.

Falda de piel de seda gris perla, completamente lisa. Chaquetita de faya brochada de dos tonos violeta, abierta sobre una preciosa camiseta formada por plegados y bulloncintos de muselina de seda gris perla. Los contornos de dicha camiseta se acentúan con un original cuello de igual tejido que la falda, cortado en acentuadas ondas, adornadas con plegados y abullonados de muselina de seda. Mangas de seda brochada, con vuelillos de muselina bordada. Sombrero de paja de seda gris perla, adornado con lirios y cocas de cinta de pekin de tonos gris y violeta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de piel de seda y 6 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

17, 18, 19 y 20.—Gorras para niños.

El modelo núm. 17, es de paño azul oscuro, con cinta de seda otomana del mismo color y visera de piel de Rusia.—El modelo núm. 18, de paño gris, afecta la forma de un casquete redondo, cruzado por una tirilla de piel gris. En el centro de delante se borda con hilillo de acero un escudo ó cifras.—El modelo núm. 19, es una gorra marinera de paño blanco con cintas azules sugetas sobre el centro por una estrella bordada con hilo de oro. El modelo núm. 20, es de seda encarnada, forma *jockey*, y luce un escudo bordado con con hilo de plata y una cinta de faya negra.

21, 22, 23, 24 y 25.—Gorras para niños.

El modelo núm. 21, es de paja de Italia color natural, con ancha cinta de faya azul, que luce en el centro de delante tres estrellas doradas.—El modelo núm. 22, de paja de arroz, se completa con una visera y una cenefa de cuero gris perla.—El modelo número 23, es de paja labrada con escudo dorado y visera de hule negro.—El modelo núm. 24, de paja trenzada y tiene la visera de cuero rojizo.—El modelo núm. 25, es una gorra de paja rayada de tonos marrón y blanco, adornadas con cinta del primero de los indicados matices.

26, 27, 28 y 29.—Sombreros para niñas.

El modelo núm. 26, es de paja de seda verde musgo, adornado con una cinta de terciopelo negro, que da vuelta á la copa y se cierra con un gran pompón de seda de tonos verde y rosa.—El modelo número 27, de paja trenzada color natural, tiene por sencillo adorno un doble escarolado de *surah* azul pálido.—El modelo núm. 28, es de paja de Italia. Su adorno consiste en un escarolado de cinta rosa y una guirnalda de margaritas.—El modelo núm. 29, de paja beige, está adornado con fantásticos escarolados de gasa de seda color amapola y dos alas de pluma blanca.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

Los collares.

Con exclusivo ornamento de la mujer en los países civilizados, á no ser que se consideren como collares los atributos del Toisón de Oro y de la Orden de la Anunciata y los collarines que usan los académicos y magistrados con la medalla correspondiente.

Es de notar, en vista de algunos cuadros de la escuela veneciana, que en la época del Renacimiento fué moda entre los caballeros adornarse el pecho con collares macizos, de los que pendía un medallón. Estos collares que abarcaban todo el pecho, no carecían de grandeza y distinción.

Las mujeres se han adornado en todo tiempo con collares, empleándose para la fabricación de éstas joyas toda clase de metales, piedras preciosas, perlas, cuentas de vidrio y hasta huesos de frutas. A los de este último género se les daba en la antigua Roma el nombre de *monile baccatum*.

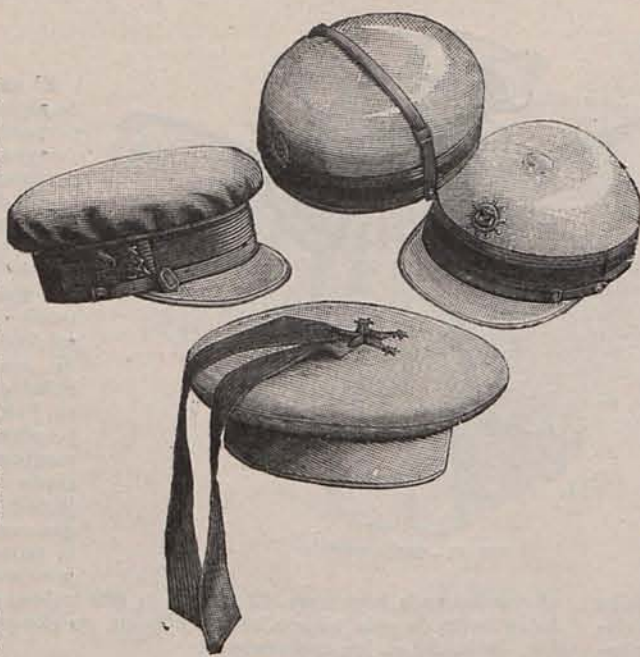
El collar es la joya que más ancho campo ofrece á la fantasía del artífice que le idea y ejecuta. Medallas, monedas, estrellas, corazones, todo puede figurar en un collar, sin que por eso sea cosa fácil darle la novedad. Como las mujeres los han usado desde los tiempos más remotos, se han agotado en los modelos conocidos todas las combinaciones y hasta las extravagancias posibles.

En éste como en otros muchos casos, la Moda se esmera en corregir la monotonía, dando alternativa su preferencia, siempre con inspiradas modificaciones, á los diversos modelos de todos los tiempos y países.

Una temporada son etruscos, otra Renacimiento, otra japoneses, otra indios, etc.

Así como la pulsera cuanto más sencilla es más distinguida y elegante, el collar por el contrario gana siendo complicado; á no ser que se limite á rodear y ceñir el cuello, en cuyo caso aún siendo estrecho resulta decorativo. Una cinta puede servir de lindo y distinguido collar para una joven, y más si se completa con una crucecita de oro.

También se enriquecen las cintas con piedras preciosas para formar espléndidos collares; pero en este caso, hay que tener en cuenta los colores de la pedrería para que armonicen con el color del cutis que deben adornar. La tez cetrina, por ejemplo, no sale bien librada con el rojo del terciopelo ó del coral.



Números 17, 18, 19 y 20.—Gorras para niños.

las bailarinas y bacantes que se presentaban ante el público á lucir sus gracias muy ligeras de ropa, también con él engalanaron á las diosas los escultores antiguos, y no creo que la joya de que hablo haría mal papel sobre un cuerpo muy ajustado de terciopelo ó raso.

Los pendientes serán objeto de nuestra atención en el próximo artículo.

Juan de Madrid.

CURIOSIDADES

Los perros.

UNA señora que profesa verdadera afición á los perros, nos remite una entusiasta apología de éstos simpáticos animalitos, que seguramente será del agrado de buen número de nuestras amables lectoras.

«Los perros—dice—son los verdaderos amigos fieles, incapaces de engañar á las personas que los estiman, y mucho más aún de hacerles traición.

«No hay duda de que poseen un corazón que palpita gozoso cuando los acariciamos, y tiembla cuando adivina en la expresión de nuestro rostro que nos desagradan. Admira su penetración para conocer á las personas de mala índole; guardan la casa, y defienden á su amo, no solo contra la agresión brutal de que puede ser objeto sino contra la taimada intrusión de los que con mentidos halagos aspiran á pasar por amigos siendo en realidad enemigos perversos.

«Para los que son felices constituyen un lujo, una alegría, un complemento de satisfacción al convenirse de que son queridos por sí mismos, sin ninguna mira interesada. Para los desgraciados, pobres de afectos ó pobres de dinero, son leales amigos que pueden enriquecer con dulces ilusiones las más tristes miserias de la vida.

«El mendigo á quien acompaña un perro, tiene con quien hablar; y aún sufriendo el animalito como su amo toda clase de privaciones, no dejará de acariciarle y de lamer su manos vacías.

«Los que recorren calles y paseos escoltados por un perro, demuestran, aunque sean solterones por su gusto, que no son completamente egoístas, puesto que comparten con su acompañante, alimentos, vivienda y afecciones.

«Las personas que profesan extremado cariño á los perros son por lo general ridiculizadas, calificadas de maniáticas; y yo creo que si por esta causa no faltan á los deberes que todo tenemos para con nuestros semejantes, son más dignos de admiración y simpatía, que de burla y censura.»

Así se expresa la señora á quien con mucho gusto hemos complacido, insertando su opinión en favor de los canes; y en corroboración del concepto que le merecen, voy á traducir lo que acerca de un perro célebre ha contado el Dr. Barré en el periódico francés *Journal de la Santé*.

«La célebre cortesana Ninón de Lenclos—dice—consideraba como el primero y mejor de sus médicos á un perrito que tenía en mucha estima. Era una monada, sumamente pequeño; pero con unos ojos negros muy vivos que revelaban una gran inteligencia.

«Su ama le llamaba Ratón, y no solo cuando comía en su casa sino cuando asistía á algún convite, llevaba á su perrito en una bonita canastilla y le colocaba en la mesa casi al lado de su plato.

«Era sabido este capricho y tolerado con mucho gusto por sus anfitriones; porque lo que refirió pasaba en el período en que reinaba la más exquisita galantería para con las damas.

«El perrito observaba atentamente á su ama y permanecía muy quieto mientras comía la sopa y el asado. Pero cuando parecía decidirse á comer algún sabroso guisado, gruñía recordándole que podía ser peligroso para su salud. Entonces se entablaba un verdadero coloquio entre el perro higienista y su ama, obteniendo el triunfo el primero casi siempre. Cuando esto no sucedía, continuaba gruñendo como si quisiera decir á la que tan bien quería: «Ya verás, ya verás las consecuencias de ese esceso.»

«No solía ser severo con los entremeses; pero cuando ponían en



Números 26, 27, 28 y 29.—Sombreros para niñas.

mesa algunos cuya gran cantidad de especias podía perjudicar á su ama, se mostraba intransigente.

»Permitía que comiera toda clase de frutas y también las compotas y jaleas; pero el café le sublevaba y en cuanto á los licores no hay que hablar. Si Ninón se disponía á tomar el café ó acercaba á sus labios una copita de licor, el animal no se limitaba á gruñir, se salía de la cestia, se aproximaba á su ama como si corriera grave riesgo y cuando no era obedecido aprovechaba el menor descuido, cogía con los dientes la copita y se volvía al cestillo con ella.

«Este acto constituía una verdadera riña. Ratón se mostraba enfadado, y era preciso que su ama le dirigiese la palabra.»

—«Supongo querido doctor, le decía, que al menos me permitiréis beber un poco de agua?»

»Al oírlo, se calmaba el perro, sacaba la cabecita, lamía la mano de su ama y para sellar las paces, después de beber Ninón hacía que el perro bebiese en su mismo vaso.

»Terminada la comida, salía Ratón de su cestia, acariciaba á todos los circunstantes y se mostraba alegre y feliz porque su ama había podido contenerse, no había comido ni bebido lo que seguramente la habría hecho daño y haría una buena digestión.

El doctor que refiere lo que acabo de reproducir, añade: «Todos los que no observan los prudentes preceptos de la higiene, necesitarían tener á su lado un médico semejante al que acabo de recordar.» El consejo es bueno, pero difícil de realizar.

Ignoro hasta qué punto es historia ó invención el relato que antecede. De todos modos es curioso, verosímil y por lo menos habrá distraído algunos instantes á nuestras queridas lectoras la graciosa é impertinente sabiduría del célebre perrito de la no menos célebre Ninón de Lenclos.

Daniel García.

Crónica de Verano.

Frio en Agosto.—Continúan las desgracias.—Anticuallas y ridículos.—Tropas á Cuba.—Los que se van y los que quedan.—Sarah Bernhardt en San Sebastián.—La Tubau á América.—Bodas de príncipes.

El actual Verano no se parece á los demás, primero por la temperatura tan variable, que ha llegado á obsequiarnos en Agosto con un frío digno del atrevido Invierno, y después por multitud de detalles entre los que han figurado la continuación de las tareas parlamentarias, la pícara política y las desgracias que pesan sobre la nación que empeñada en guerra tan cruel como la de Cuba se ha visto sorprendida por la conspiración descubierta en Filipinas.

Aunque esta conspiración por haberse frustrado no ha de producir efectos lamentables, ha causado disgusto y más en los momentos en que la atención estaba fija en los valientes soldados que se han embarcado para luchar por la amada patria.

¡Qué animosos, qué alegres iban esos denodados defensores de España! Se despidieron de sus familias entonando alegres cantares, llevando con apostura marcial los trajes de rayadillo, la gorrilla inclinada al lado izquierdo, el cigarro en la boca, la alegría en los ojos, la resolución en el andar. Más que quintos que van por primera vez á la guerra parecían veteranos que tornaban victoriosos de la campaña.

Los corazones se han ido con ellos ¡Cuántas simpatías inspiran y cuánta pena dá considerar las amarguras que se sufren en sus hogares, donde lloran la pobre madre, la hermana afligida y la novia que ve destruidos sus sueños de ventura!

La tristeza reina hoy en todos los pueblos de España; y cuando se llega en las excursiones veraniegas á las aldeas antes alegres y sonrientes, se ven muchas caras melancólicas. Los mozos están en la guerra, y los domingos por la tarde, las mozas que quieren distraerse, bailan unas con otras; pero sin poder ocultar sus penas. Los cantares acaban casi siempre con lágrimas.

Ojos que te vieron ir
por esos mares afuera,
cuándo te verán volver
para alivio de mis penas?

Esta copla tan antigua, es hoy de gran actualidad en toda España.

**

San Sebastián ha tenido este año como gran novedad, las representaciones de Sarah Bernhardt en el Casino, y esta en verdad ha sido una novedad demasiado vieja.

La trágica francesa no inspira ya la curiosidad que despertaba antes, su repertorio es antiquísimo, está gastado y se necesita muy buena voluntad para verla representar *La dama de las Camelias*, en la que ni siquiera llaman ya la atención sus trajes, porque todos son viejos.

Sin embargo, no le ha faltado público y público elegante en el Casino de San Sebastián; aunque las señoras de la población, rindiendo culto á la severidad de las antiguas costumbres españolas, no han querido ir á ver como se abrazan Margarita y Armando, como un hombre insulta á una mujer arrojándole dinero á la cara y como muere una tísica que ha hecho vida licenciosa.

María Tubau con su compañía ha salido para América á representar en castellano, el repertorio de Sarah Bernhardt; y María Guerrero continuará durante la primera temporada teatral al frente del teatro Español.

Del Real hay buenas noticias. Parece que ha caído en buenas manos el pandero; que se está organizando una buena compañía y que la dirección artística va á ser excelente, renovándose vestuario y decoraciones. Allí veremos, que buena falta hace todo eso; pero más que nada lo que se necesita es tranquilidad para poder dis-

frutar de los espectáculos, y el dinero para poder sostenerlos.

El próximo Otoño se señalará en Europa por tres bodas de príncipes. El heredero de la corona de Italia, el duque de Orleans, y el mayor de los hijos del conde de Caserta, tan conocido en España por haber combatido en las filas de nuestro ejército en Africa y en Cuba, van á contraer matrimonio.

Los amores del hijo único del rey Humberto y de la reina Margarita, son un verdadero idilio. El joven príncipe se oponía á los proyectos de su madre que quería casarle con una archiduquesa de Austria, y á los del primer ministro Crispi, que quería que hiciese una alianza ventajosa para la política de Italia.

No me casaré, contestaba el príncipe á su madre y al primer ministro, hasta que encuentre una mujer á quien ame y que me corresponda.

Y así ha llegado á los 25 años, hasta que ha encontrado su media naranja, como vulgarmente se dice, en la princesa Elena de Montenegro, con la que ha concertado su boda.

Estos enlaces, y la visita del emperador y la emperatriz de Rusia á París, serán los acontecimientos del Otoño ya próximo; y los que puedan, harán excursiones á París y Viena, ciudades que estarán muy animadas en Octubre y Noviembre.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

Interview.

«Por el número de cartas que he recibido, como quien dice á vuelta de correo, he de juzgar el éxito que la nueva pregunta está llamada á alcanzar entre mis amables lectoras, presumo que va á ser de los más lisonjeros.

El tema ha parecido interesante, y desde el próximo número comenzaré á insertar las opiniones y los comentarios que vaya recibiendo.

Por hoy me limito á transcribir lo que me dice un magistrado de provincia, que está pasando sus vacaciones en Madrid y firma su epístola, aunque manifestándome deseo de guardar el incógnito.

«En efecto—me escribe—el artículo 57 del Código, preceptua que el marido proteja á la mujer y que ésta obedezca á su marido; pero eso de la obediencia es conversación y letra muerta. No tiene aplicación práctica. Cuando una mujer no obedece á su marido, éste tiene que aguantarse ó emplear la persuasión; porque si presentase á un Tribunal una demanda pidiendo que se condenara á su mujer á que le guardase obediencia, el Tribunal accediendo á lo pedido, condenaría á la mujer á que obedeciese al demandante; pero nada se adelantaría si ella no acataba el mandamiento. No hay sanción penal que garantice la obediencia de la mujer, y la demanda sería inútil. Tiempo perdido.»

He dado la preferencia á la opinión de un hombre de ley, y confío en que no llevarán á mal las señoras este acto de respeto y de galantería.

Mario Lara.

Preguntas y respuestas

Moleta.—Tengo mucho gusto en contestar á las tres preguntas con que me favorece V. 1.^a La *Pate Epilatoire de Dussier* se emplea para conseguir los resultados que V. desea, y cuesta 12 pesetas la media caja en Madrid. 2.^a El heliotropo blanco. 3.^a Un modelo muy sencillo y gracioso de cofia de dormir, consiste en un pedazo ovalado de batista, nausú ó *surah* blanco, bordeado de una jareta pespunteada y guarnecido con un volante de encaje. Por la jareta se pasa una cinta de raso azulina, rosa ó malva, que se anuda sobre la parte superior de la frente formando un bonito lazo. La citada cinta puede ser reemplazada por cuatro cintitas cometa, pasadas y anudadas juntas, con lo cual se conseguirá un lazo de múltiples cocas.—No las merece.

Dos morenas pero sosas.—El traje á que aluden ustedes no resulta á propósito para el caso, y deben dar preferencia á un traje de seda glaseada ó crespón de un pálido matiz.—Absolutamente ninguno.—Pequeñitas y cuadrilargas.—Tomo nota de los dibujos que desean ustedes ver publicados en nuestro semanario.

Sila.—Esa señora debe asistir á la ceremonia indicada, con traje de seda negra y mantilla de blonda forma toalla.—Guantes blancos.—Zapatos escotados de tafilete negro.—Quedo á sus gratas ordenes.

N. del C.—El raso, por fuerte que sea, no tiene la necesaria consistencia; y por eso cuando se trata de bordarlo, se suele forrar con lienzo blanco, que le sirve de armadura.—Sedas matizadas de tonos que armonicen bien con el del fondo, y que no indico á V. por ignorar de que color es.—No puede V. prescindir del bastidor, tratándose de una labor de tanto trabajo.—Un cordón de pasamanería de seda.—El nombre á que alude usted figura en la lista de encargos.

¡Me fué infiel y no puedo olvidarle!—Su hermanita debe seguir durante una temporada un sencillo tratamiento, consistente en hacer uso diariamente de la *Crema de la Meca*, después de haberse lavado el rostro con agua boratada. También debe evitar la acción directa del aire sobre el cutis, no saliendo á la calle sin cubrirse el rostro con un velillo de tul liso ó moteado.—La *Pate Epilatoire de Dussier* se emplea también para el objeto; pero éste y todos los demás específicos de su índole tienen el inconveniente de que para conseguir buenos resultados, es necesario usarlos constantemente.—Crea V. que me complace en extremo cuanto me dice, y que agradezco infinito los elogios que me tributa, aunque los juzgo más amables que merecidos.

Angeles.—La tela cuya muestra me remite V. es utilizable para un cuerpo-blusa; pero para traje completo no produciría bonito efecto ni por su dibujo, ni tampoco por su colorido.—Ese inconveniente, se evita no escotando más que los delanteros y dejando la espalda alta. El *fichú* de muselina que vele el escote, se prende en el centro de la espalda con un gran lazo mariposa de muselina, encaje ó cinta.—La chaqueta que me describe usted, es á propósito para entretiempo y no necesita más reforma que forrar el cuello y las solapas de seda gris perla, adorno que la modernizará mucho.—Lossombreros de encaje de crin se usarán durante todo el Otoño.—Para el cuerpo á que se refiere V. necesita cinco metros de seda y dos de terciopelo.—El papel de cartas de pálidos matices es más á propósito para señoritas que para señoras; las últimas usan con preferencia papel blanco ó color pergamino, con sencillas cifras enlazadas, grabadas sobre el centro de la parte superior de la primera carilla.—Muchas gracias por su amable é inteligente propaganda.

Francesilla.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige.—1.^a Está V. obligada á visitar á esa señorita.—2.^a Debe V. escribir para aceptar ó para excusarse, á fin de que las personas que invitan estén seguras de que va V. á asistir ó no á la fiesta.—Un traje sin pretensiones, de color claro y graciosa hechura, y una esclavinita para la salida.—Hizo V. muy bien en dirigirse á mí, y abrigo la esperanza de que seremos buenas y constantes amigas.

Septiembre del 90.—Servido patrón.—Tiene V. que añadir á todas las piezas dos centímetros más para las costuras.—Se corta y prueba el forro primero, y cuando está perfectamente amoldado al talle, se procede á cortar y montar sobre él la tela.—Broches ó botones, puesto que unos y otros han de quedar ocultos bajo la camiseta de encaje.—Las mangas de los trajes de entretiempo del año pasado, pueden convertirse fácilmente en mangas de última novedad, pues lo que les sobra es tela. Aconsejo á V. que adquiera un patrón de manga moderna, que puede servirle de tipo para la reforma de las mangas de los trajes que desea arreglar.—No hay de qué.

C. R. P.—Citaré á V. como muy severo y distinguido en clase de trajes de riguroso luto un modelo de París, compuesto de amplia falda acanalada de lana negro carbón, guarnecida en el bajo con una anchura cenefa de crespón inglés, y cuerpo-blusa de este último tejido fruncido en el escote y la cintura y sencillamente adornado con un cinturón drapeado y una gola Enrique II del mismo crespón. Mangas ajustadas, formando hombreras drapeadas y vuelillos fruncidos. Complemento de este traje, es una esclavinita corta de igual tejido que la falda, listada por bieses de crespón inglés y con alto cuello Ana de Austria.—Los pañuelos de mano deben estar festoneados de negro; pero la ropa interior no es necesario, por más que hay algunas personas que tienen gusto en adornar la lencería usada durante un luto, con encajes y bordados negros, lo cual no resulta nada práctico; porque la mayor parte de dichos adornos no resisten más que un lavado.—Tengo mucho gusto en entablar con V. amistosas relaciones, por más que siento que haya sido en tan tristes circunstancias.—Cuando usted guste.

Estrella de la mañana.—El traje que me describe V. es muy á propósito para calle y mañana; pero para visita me parece demasiado sencillo, inconveniente fácil de remediar con un adorno sobrepuesto: corbata, fichú, plastrón etc., de muselina y encaje.—Si repasa V. la colección de nuestro semanario encontrará muchos y muy lindos modelos de las citadas adiciones.—Los entredoses de tul perlado se colocan indistintamente sobre el fondo, ó interponiendo entre éste y aquellos cintas de seda del mismo ancho, que sirven de viso.—Servido patrón.—Doy á V. las más expresivas gracias por sus amables frases é inmejorables deseos.

Violetas blancas.—Servido encargo.—La labor á que usted se refiere, puede ejecutarse con felpillas de tonos matizados, felpillas combinadas con hilo de oro ó plata, ó bien al pasado, empleando torzaes ó sedas argelinas.

D. N. del B.—Los tarjeteros de piel de Rusia con cantoneras y cifras de oro, plata ó acero, se usan siempre, y si no constituyen una novedad, tampoco hacen mal papel en ninguna parte.—La ropita de cuna se marca con el nombre del niño.—Una colchita de raso azul pálido, capitonado, guarnecida con una puntilla de encaje crema cosida plana sobre los contornos á modo de cenefa.—A la edad de seis meses.—El matiné en cuestión, no tiene otro arreglo posible, que dejar sueltos los delanteros sobre otros delanteros muy amplos, de *surah* ó seda fantasía, de tonos que armonicen bien con el de la lanilla.—No tiene V. nada que agradecerme: soy yo quien me considero su deudora.

Allna.—Los zapatos de charol, ya sean escotados ó á la inglesa, resultan un calzado muy á propósito para calle y paseo, y no tienen el inconveniente que encuentra V. en el uso de los zapatos de tafilete.—Medias de seda negra.—De todas maneras debe abandonar su asiento y adelantarse para recibirla.—Un traje sencillo; pero elegantito y de buen gusto, pues en esa ocasión tan mal estaría vestir con extremado lujo como con negligencia.—Deseo vivamente que se cumplan sus halagadoras profecías.

Pensamientos y violetas 23 de Enero.—Mil gracias por su cariñosa carta, que si siempre hubiera sido valiosa para mí, lo es mucho más en las presentes circunstancias; pues el recuerdo que en medio de sus profundos pesares me consagra V. prueba que ocupo un rincón en su corazón, favor inestimable para todos los que como yo sepan, como sabe V. querer.—Ni siquiera por cumplido intento prodigarla ningún consuelo, porque todos me parecen tan ociosos como importunos; lo que si aseguro á V. es que tomo viva parte en sus penas, y que desearía tener su remedio en mi mano.

P. V.—El específico en cuestión cuesta 12 pesetas en Madrid, cantidad á la que hay que agregar lo que importe el envío por ferro-carriil, pues esta clase de encargos no los admiten en correos.

A. M. S. Faro.—El enlace de las tres cifras que desea usted será publicado en cuanto lo permitan los muchos encargos que le preceden en lista.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Pasta económica para blanquear y suavizar las manos.—Se cuecen bien unas cuantas patatas, las más blancas y harinosas que sea posible encontrar, y después de cocidas se pelan, se trituran y se deslién en una cantidad de leche suficiente para formar una pasta blanda. No es mejor que esta pasta la de almendras, y resulta mucho más barata y fácil de preparar.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patronos para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patronos, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su

carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—**Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.**—**Contorno del cuerpo á la altura del pecho.**—**Cintura.**—**Ancho de la espalda.**—**Ancho del pecho.**—**Largo desde el sobaco á la cintura.**—**Largo de la manga.**—**Contorno de las caderas.**—**Largo de la alda.**

5.ª El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patronos de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

En el conocido colegio de señoritas del Dulce Nombre de María, Canizares, núm. 1, se ha inaugurado el 1.º de Septiembre una clase de párvulos, sistema Froebel.

También se han hecho grandes reformas en el citado colegio, ampliando el número de clases de su acreditada Academia preparatoria para Maestras y para la Escuela de Música, pudiendo las señoritas que lo deseen seguir las citadas carreras como alumnas libres ó oficiales, y estar en dicha Academia en calidad de internas.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acquarela, cromos, labores en colores, hojas de patronos, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorida: el **Vigor, la Coloración y la Energía vital.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia.** De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocadamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **Intestinos.**

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

EFOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 11 PARIS

Y MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^r St-Denis, Paris, y Farmacias.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^r Saint-Denis, PARIS.

MEDALLAS * LONDRES 1862 * PARIS 1889 * AMBERES 1894 *

DE **APIOL** DE **JORET y HOMOLLE** REGULARIZAN LOS MENSTRUOS

CAPSULAS **APIOL** LOS **JORET y HOMOLLE** EVITAN DOLORS, RETARDOS

DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGAS

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.